

LA CEREZA DE LA VEGA DEL RÍO MARTÍN

Había una vez un pueblo pequeño que tenía un río. Por el que siempre bajaba muy poco agua, en él se bañaban patos y los niños jugaban en el verano.

Una vez ocurrió algo muy peligroso y malo para el pueblo, vino una riada y por el río bajaron flotando en el río un arbolito que unos niños que jugaban en el agua vieron y sacaron. Les dio mucha pena que ese arbolito se ahogara o se quedara atascado en la orilla, así que se cogieron de las manos e hicieron una cadena para salvar al arbolito.

Cuando lo sacaron del agua, vieron que era un cerezo y pensaron qué hacer con él. A uno de ellos se le ocurrió la idea de plantarlo en el patio del colegio y cuidarlo entre todos.

Así que un niño fue a su casa a buscar una pala para cavar un agujero, otro trajo un cubo para regarlo y los demás tenían al arbolito rodeado. Hicieron el agujero y allí plantaron el arbolito. Pensaron que ese sitio le gustaría. Todos los días regaban el arbolito y crecía, crecía, ... era como una mascota del colegio.

Todos los niños participaban en su cuidado y así fue creciendo, daba mucha sombra y jugaban debajo todos los niños del colegio.

Un día, cuando en el pueblo decían los abuelos "ya es la época de las cerezas", los niños fueron al colegio y se encontraron al arbolito grande y lleno de cerezas. Aquel día todos los niños se sentaron alrededor de él y almorzaron cerezas. Todos los años el arbolito agradecía sus cuidados con un montón de cerezas.

PACMAN